



Universidad de Valladolid

**Máster en Estudios Feministas
e Intervención para la Igualdad**

Facultad de Educación de Palencia

**DISPARIDAD DE TRATO POR GÉNERO
EN EL MUNDO EDITORIAL**

Alumna: Sara Blanco Cordero

Tutora: María Carmen Fernández Tijero

Curso 2024-2025

RESUMEN DEL TRABAJO

El presente trabajo analiza la disparidad de trato por razón de género en el mundo editorial español. Mediante una metodología mixta, que combina datos estadísticos y entrevistas cualitativas a autoras y profesionales del ámbito literario, se evidencia que persisten desigualdades estructurales en la publicación, visibilidad, reconocimiento y promoción de las escritoras frente a sus homólogos masculinos. Las autoras entrevistadas relatan experiencias de discriminación sutil, encasillamiento temático, falta de visibilidad y desigualdad en oportunidades de publicación y premios literarios. El estudio también señala la escasa representación femenina en los manuales escolares y en órganos de decisión cultural. Las conclusiones subrayan la necesidad de acciones institucionales, educativas y editoriales que promuevan una equidad real, desde la inclusión de autoras en los planes de estudio hasta políticas de marketing y premiación más igualitarias. Se destaca que el cambio no solo beneficia a las autoras, sino que enriquece el panorama literario en su conjunto al incorporar voces diversas y representativas.

PALABRAS CLAVE

Desigualdad de género, Editoriales, Visibilidad literaria, Escritura femenina, Canon literario.

ABSTRACT

This paper analyses the disparity of treatment based on gender in the Spanish publishing world. Using a mixed methodology, which combines statistical data and qualitative interviews with female authors and literary professionals, it shows that structural inequalities persist in the publication, visibility, recognition and promotion of female writers compared to their male counterparts. The female authors interviewed report experiences of subtle discrimination, thematic pigeonholing, lack of visibility and inequality in publication opportunities and literary prizes. The study also points to the under-representation of women in school textbooks and cultural decision-making bodies. The conclusions underline the need for institutional, educational and editorial actions to promote real equity, from the inclusion of female authors in curricula to more egalitarian marketing and award policies. It is stressed that change not only benefits women authors but also enriches the literary landscape as a whole by incorporating diverse and representative voices.

KEYWORDS

Gender inequality, Publishing houses, Literary visibility, Women's writing, Literary canon.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Introducción	1
1.1. Metodología y justificación	1
2. Objetivo general	1
3. Marco teórico	2
3.1. revisión documental	3
3.2. Revisión Estadística	5
4. Procedimiento	8
4.1. Diseño	9
4.2. Muestra	9
4.3. Instrumento de evaluación	9
5. Resultados.	9
6. Conclusión	13
7. Referencias bibliográficas c	16
8. Anexos	17
8.1. Entrevista 1	17
8.1. Entrevista 2	20

ÍNDICE DE TABLAS, CUADROS, FIGURAS Y GRÁFICOS

Tabla 1	7
Tabla 2	8

1. INTRODUCCIÓN

Publicaciones recientes han puesto de manifiesto actitudes sexistas y estereotipos de género que, actualmente, sufren las escritoras en el ámbito literario (Gómez, 2022). Si bien es cierto que la historia de la literatura española ha reflejado siempre una escasa presencia de la mujer como sujeto literario (Grana et al., 2019), Gómez (2022) sostiene que estas jerarquías, donde la mujer quedaba relegada a un segundo plano en el mundo del cine o la música, también aparecen en la literatura, manteniéndose hasta nuestros días. Autoras como Elísabet Benavent o Alice Kellen, autoras “best seller” en nuestro país apenas salen en los medios de comunicación.

Es por esto que se hace necesario analizar las causas y las consecuencias de este desplazamiento a la figura de la mujer como escritora desde una perspectiva de género, priorizando las opiniones de las autoras en nuestro país, ya que las evidencias demuestran que son estas quienes sienten que están un paso por detrás (Sarmati, 2011). Se espera encontrar situaciones que demuestren esta segregación, que, si bien nuestra sociedad no lo considera tan notorio, ellas, que son las protagonistas, sí lo hacen.

1.1. METODOLOGÍA Y JUSTIFICACIÓN

La justificación de este trabajo radica en la necesidad de visibilizar y analizar la situación actual de las mujeres autoras literarias en España, en un contexto donde las desigualdades de género continúan manifestándose en diversos ámbitos culturales, incluido el literario. A pesar de los avances sociales, persiste una brecha que se refleja en la representación, reconocimiento y oportunidades de las autoras frente a sus homólogos masculinos. Para abordar este objetivo, se ha adoptado una metodología mixta que combina el análisis cuantitativo de datos estadísticos recientes con un enfoque cualitativo basado en entrevistas a autoras contemporáneas. Esta doble perspectiva permite no solo ofrecer una radiografía objetiva de la situación actual, sino también recoger testimonios personales que enriquecen la comprensión del fenómeno desde una dimensión vivencial y subjetiva, aportando así una visión más completa y comprometida del problema.

2. OBJETIVO GENERAL

El presente trabajo pretende conocer la situación de las mujeres autoras literarias en la actualidad en nuestro país, desde diversas perspectivas. Buscando cifras en un marco geográfico como el de España, y en un periodo reciente, así como testimonios de autoras que

han vivido en primera persona la disparidad por motivo de género que parece reinar en la literatura actual, para retratar con una foto fija el estado actual del problema en nuestra sociedad.

3. MARCO TEÓRICO

Parece una obviedad atribuir a la inferioridad física de la mujer frente al hombre, el sometimiento de la hembra al macho en la mayoría de las especies “humanas” que han aparecido en el devenir de la evolución de nuestra actual especie. La disparidad física nos viene determinada por un dimorfismo sexual que suele ser muy marcado en la mayoría de los seres de este planeta. Sobre este aspecto, muchas voces cultivadas y no tan cultivadas han afirmado a lo largo de la historia que se trata de un asunto divino, que el rol de la mujer ha sido impuesto desde instancias muy muy altas. El etólogo y divulgador científico Richard Dawkins (1976) en su teoría del gen egoísta, sugiere que, en los orígenes de la vida compleja en la tierra debieron surgir diferencias de tamaño entre gametos de los distintos seres, de manera que la mayor disposición de alimento en las células germinales marcara una clara ventaja de supervivencia, y esto pudiera obligar a los de menor tamaño a sobrevivir, casi únicamente, si se podían fusionar con los anteriores, en una estrategia evolutiva menos honesta. Los cambios hereditarios en este sentido, acumulados a lo largo del tiempo, bien pudiera ser el motivo del camino evolutivo de la mayoría de los seres vivos complejos hacia sexos divergentes, y por ende, parece hacer recaer la verdadera culpa del actual estado de las cosas, en unos seres inmortales, que nos gobiernan a ciegas, y que nos han programado para tener este aspecto y comportarnos como lo hacemos. Esos seres los llamamos genes.

Cierto es que el término dimorfismo sexual hace referencia a las características biológicas que difieren en promedio entre los individuos de ambos sexos y que “No existen dudas en cuanto a la actividad de los genes de los cromosomas sexuales en la inducción de rasgos dismórficos” (Arrigui, 2012, p.9).

De una manera gradual, hemos sido capaces de juntarnos y relacionarnos entre nosotros, muchas veces para defender los recursos vitales frente a terceros, y han surgido de una manera u otra multitud de distintos grupos sociales, que nos han llevado hasta la actualidad.

Unos pocos cambios críticos en la evolución de las sociedades humanas han dado como resultado saltos evolutivos espectaculares. Uno de los mayores saltos evolutivos se produjo con la aparición del lenguaje articulado como un sistema único y revolucionario de transmisión de información (Arsuaga y Martínez, 1998). Después, la aparición del lenguaje escrito marca el

inicio de la Historia, siendo determinante en el desarrollo de todas las culturas y civilizaciones. En la actualidad, las civilizaciones modernas fomentan la educación a través de la lectura y la escritura, utilizándolos como herramientas vehiculares de transmisión de la cultura y la información.

En un arranque de optimismo, podríamos atribuir también a la diferencia física, el rol inferior de la mujer en las primeras sociedades. Pero llama la atención que en las sociedades más avanzadas y aún en la actualidad, el hecho de nacer en el sexo “débil”, sigue siendo una pesada losa, muy difícil de levantar. En algún momento cambiará la historia de la relación entre ambos géneros, donde siempre se ha inclinado la balanza en el mismo sentido, y cuya única solución se encuentra en la capacidad de pensar del ser humano.

La escritura y la lectura como medio de transmisión del pensar humano, debería ser el vehículo ideal para concienciar sobre el problema de la desigualdad entre géneros, pero este vehículo en sí mismo, podría encontrarse viciado por las mismas causas arrastradas por la historia.

La desigual cantidad de escritos y de autoras conocidas a lo largo de la historia, puede ser un hecho que pocos puedan refutar, y que tenía causas atribuibles a los roles que ha asumido históricamente la mujer. Pero hoy en día parece inconcebible que exista disparidad en este extremo.

No será fácil saber las causas, pero no somos pocas las personas que seguimos teniendo la impresión de que las autoras, siguen pareciendo menos “importantes” tanto cualitativa como cuantitativamente en el mundo literario, con una presencia desigual en los lineales de las librerías y, por ende, discriminadas en el mundo editorial.

3.1. REVISIÓN DOCUMENTAL

En su tesis doctoral, Ana María Torre Sierra (2023), entre otros trabajos, examina la presencia, posición y modo de representación que ocupan los personajes femeninos y masculinos en los libros de texto que se utilizan en nuestro país, dando pie a analizar también el papel de la socialización recibida a través de los manuales escolares, en la motivación y elección profesional de las mujeres. La autora elige los libros de texto como objeto principal de uno de sus estudios, por ser estos el recurso didáctico más empleado por el profesorado en el proceso de enseñanza y aprendizaje, constituyendo un instrumento de socialización fundamental. Para ello, llega a analizar un total de 20 manuales escolares de distintas editoriales para quinto curso

de educación primaria, en las áreas de Lengua y Sociales, haciendo una investigación transversal desde la época de la Transición hasta la etapa actual.

En un recuento de personajes absolutos en el contenido textual, encuentra un sesgo muy marcado hacia la aparición de personajes masculinos, que supone un 73,31% en toda la serie, y que pasa del 82,35% en las etapas más cercanas a la muerte de Franco, rebajando su presencia un 4.13% en los manuales más actuales, lo que dejaba la representación femenina en un discreto 28,05%, que denotaba un índice de equidad de género moderado.

La autora ha constatado también que no se evidencian avances de igualdad de género en la materia de sociales, pero sí se nota un cambio positivo en los manuales de lengua, con una equitatividad “alta” según los índices que investigó para los manuales más actuales por la aparición de 44% de mujeres frente a hombres. Parece claro que en los textos escolares ha existido y aún persiste una ausencia de modelos y referentes femeninos, que pueden influir en las niñas y restringir la futura elección profesional de las mujeres (Torre, 2023).

“Un modo realmente significativo que tienen los personajes de aparecer en el material es a través de su propia obra. Para un autor o autora, aparecer vinculado a su trabajo y resultados profesionales—producción literaria, obra gráfica, composición musical...-- supone un gran reconocimiento profesional... En la mayoría de los casos, las obras de autoría femenina no son acompañadas de una información adicional donde se destaque la trayectoria profesional de la creadora, algo que sí se halla para casi todos los autores masculinos” (Guichot-Reina y De la Torre-Sierra, 2020, p.121). En sus conclusiones, las autoras afirman que los manuales escolares promueven estereotipos que pueden influir en las percepciones de las personas sobre sus propias capacidades desde edades muy tempranas, con peligrosos sesgos de género donde el alumnado puede asociar profesiones que requieren cierta brillantez o nivel intelectual al género masculino, con la más que evidente pérdida de talento y capital humano que esto puede conllevar.

En un estudio cuantitativo sobre sesgos de género en las editoriales de una muestra compuesta por 20 revistas científicas españolas del campo de la Educación, se pudo comprobar que, globalmente, los departamentos de Educación están constituidos de forma igualitaria por hombres y mujeres. Pero se da el caso de que existe un sesgo negativo con respecto a la inclusión de la mujer en los cargos directivos de las revistas analizadas. Cuantificando el hallazgo, se pudo concluir que los consejos editoriales de las revistas españolas de Educación

estaban constituidos por el doble de hombres que de mujeres (Vallejo, M., Rojas, C. y Fernández, A. 2002).

En otro estudio más reciente sobre perspectiva de género en las políticas editoriales, donde se analizan un total de 301 revistas, se observó que, en la comparación por áreas temáticas, obtienen resultados por encima de la media en todos los indicadores las revistas de las áreas de Ciencias de la Educación y de Comunicación, Información y Documentación Científica. Se obtuvo además una asociación positiva entre varios de los indicadores analizados y las áreas científicas donde el número de mujeres es bastante representativo, como Literatura, Lingüística, Psicología, Ciencias Políticas y Sociología. Por el contrario, existe una asociación negativa en áreas como Bellas Artes y Ciencias de la Naturaleza, Ciencias Biomédicas, Historia y Filosofía. Y sobre todo destacan de forma negativa las revistas de las áreas de Ciencias Jurídicas. Puede considerarse entonces que el área temática a la que pertenezca la revista está relacionada con la inclusión de cierto porcentaje de mujeres en los diferentes comités (Coslado, M.A.; De Filippo, D.; Ros, G.; Sanz-Casado, E. 2023).

3.2. REVISIÓN ESTADÍSTICA

También se hace necesario una revisión de datos estadísticos con el fin de poner negro sobre blanco, unas cifras que sostengan la impresión de disparidad de trato en el mundo editorial, que tan familiar se nos está haciendo.

Conviene tener unas cifras actualizadas y obviamente de carácter oficial, sobre producción literaria diferenciada por sexo de autores, de manera que no puedan ponerse en duda, si queremos extraer conclusiones parecidas a la realidad.

El buceo en las páginas oficiales del INE (Instituto Nacional Estadístico), ha sido infructuoso en cuanto a datos relevantes para este trabajo, debido simplemente a la inexistencia de datos desagregados por sexo en las estadísticas sobre publicación de libros.

El INE desde el año 1965 y con periodicidad anual, confecciona las Estadísticas de Producción Editorial de Libros, que desde el año 2015, obtiene los datos primarios de los registros bibliográficos del catálogo automatizado de la Biblioteca Nacional de España, donde se elabora la Bibliografía Española, como un registro exhaustivo de publicaciones producidas y distribuidas en nuestro país, que por obligación depositan los editores, y del cual obtiene cada título un Código de Depósito Legal.

Esta estadística toma como conceptos principales el Título, Formato y Soporte. Así mismo recoge, aunque no todos los libros lo posean, el International Estándar Book Number o Código ISBN, y el Código de Depósito Legal.

En la Metodología en la Estadística de Producción Editorial de Libros (INE 2021), utiliza como variables objeto de investigación, la Provincia de edición, Idioma, Número de páginas, Clase de publicación, Edición (Primera, Reedición, Reimpresión), Categoría de tema (con arreglo a las 25 categorías recomendadas por UNESCO), Categoría de publicación (Libros de texto, Publicaciones infantiles y juveniles, Publicaciones de editoriales públicas), y Año de Edición.

La Difusión de la estadística del INE expone resultados detallados del año de edición de la estadística, presentando información desagregada por provincia y comunidad, y categorías de tema y publicación. Las principales series estadísticas desde 1993 expresan la evolución de la producción editorial de libros clasificadas por tema, tipo de edición clase de publicación, idiomas, comunidad o ciudad autónoma donde se edita y fecha de impresión. Sin embargo, sobre el sexo del autor o autora, no es posible encontrar nada en las estadísticas del INE.

Para encontrar datos que necesitamos, recurrimos a la Estadística de la Edición Española de Libros con ISBN (Ministerio de Cultura, 2024), que es elaborada por la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas, junto a la División de Estadística y Estudios de la Secretaría General Técnica, ambas del Ministerio de Cultura. Que utiliza como fuente de datos primarios el fichero de datos del registro de ISBN que concede la Agencia Española del ISBN a las publicaciones editadas por los agentes editores españoles. La Agencia Española del ISBN proporciona ficheros actualizados al departamento ministerial con resultados respecto a libros inscritos en ISBN según sexo del autor, aunque no clasifica aquellos registros que se corresponden con varios autores.

En su última estadística publicada del 2023, se pueden extraer datos muy elocuentes de la producción de libros por autoría. Expongo a continuación la tabla de Libros con ISBN por tipo de soporte según sexo del Autor.

14.13. Libros inscritos en ISBN por tipo de soporte según sexo del autor

	VALORES ABSOLUTOS					DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL					PORCENTAJE DE UN SOLO AUTOR				
	2019	2020	2021	2022	2023	2019	2020	2021	2022	2023	2019	2020	2021	2022	2023
TOTAL	90.073	78.422	92.722	92.616	87.122	100	100	100	100	100					
UN SOLO AUTOR	62.231	54.509	66.371	65.815	60.779	69,1	69,5	71,6	71,1	69,8	100	100	100	100	100
Hombres	38.728	33.325	41.037	40.809	36.875	43,0	42,5	44,3	44,1	42,3	62,2	61,1	61,8	62,0	60,7
Mujeres	23.208	21.000	25.146	24.885	23.850	25,8	26,8	27,1	26,9	27,4	37,3	38,5	37,9	37,8	39,2
No clasificados	295	184	188	121	54	0,3	0,2	0,2	0,1	0,1	0,5	0,4	0,3	0,2	0,1
VARIOS AUTORES	9.807	8.291	10.398	11.217	9.912	10,9	10,6	11,2	12,1	11,4					
OTRA SITUACIÓN	18.035	15.622	15.953	15.584	16.431	20,0	19,9	17,2	16,8	18,9					
SOPORTE PAPEL	65.303	52.139	64.645	61.324	60.012	100	100	100	100	100					
UN SOLO AUTOR	44.586	37.326	46.486	44.225	42.238	68,3	71,6	71,9	72,1	70,4	100	100	100	100	100
Hombres	28.507	23.691	29.410	27.980	26.265	43,7	45,4	45,5	45,6	43,8	63,9	63,5	63,3	63,3	62,2
Mujeres	15.862	13.488	16.929	16.157	15.932	24,3	25,9	26,2	26,3	26,5	35,6	36,1	36,4	36,5	37,7
No clasificados	217	147	147	88	41	0,3	0,3	0,2	0,1	0,1	0,5	0,4	0,3	0,2	0,1
VARIOS AUTORES	7.173	5.343	6.482	6.406	6.093	11,0	10,2	10,0	10,4	10,2					
OTRA SITUACIÓN	13.544	9.470	11.677	10.693	11.681	20,7	18,2	18,1	17,4	19,5					
OTROS SOPORTES	24.770	26.283	28.077	31.292	27.110	100	100	100	100	100					
UN SOLO AUTOR	17.645	17.183	19.885	21.590	18.541	71,2	65,4	70,8	69,0	68,4	100	100	100	100	100
Hombres	10.221	9.634	11.627	12.829	10.610	41,3	36,7	41,4	41,0	39,1	57,9	56,1	58,5	59,4	57,2
Mujeres	7.346	7.512	8.217	8.728	7.918	29,7	28,6	29,3	27,9	29,2	41,6	43,7	41,3	40,4	42,7
No clasificados	78	37	41	33	13	0,3	0,1	0,1	0,1	0,0	0,4	0,2	0,2	0,2	0,1
VARIOS AUTORES	2.634	2.948	3.916	4.811	3.819	10,6	11,2	13,9	15,4	14,1					
OTRA SITUACIÓN	4.491	6.152	4.276	4.891	4.750	18,1	23,4	15,2	15,6	17,5					

Fuente: Ministerio de Cultura. Estadística de la Edición Española de Libros con ISBN

En esta estadística que no admite mucha discusión, se puede ver claramente la enorme disparidad en la publicación de libros entre hombres y mujeres, sobre todo en formato papel, y que quizá nos vaya indicando que existe cierto sesgo en la preferencia de los editores al publicar libros de autores de uno u otro sexo.

Una duda que habría que despejar al mirar estas cifras tan elocuentes, es la de la producción literaria frente a la publicación. No sabemos a priori, si los autores masculinos tienen una mayor tendencia a escribir, de forma que se pudiera ver una correlación entre ese tipo de datos.

El Ministerio de Cultura, a través de la mencionada División de Estadística y Estudios de la Secretaría General Técnica, publica en diciembre de 2024 el avance de resultados de la Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España 2024-2025.

Esta encuesta dirigida a una muestra de unas 6500 personas mayores de 15 años, se investiga la participación cultural incluyendo indicadores de satisfacción, en las diversas actividades culturales que se participa, desde asistencia a museos, artes escénicas, audiovisuales, literatura, prácticas artísticas, etc.

Exponemos a continuación el cuadro en porcentaje de personas que realizaron determinadas actividades culturales según sexo.

Cuadro 1 Personas que realizaron determinadas actividades culturales según sexo.
(En porcentaje)

	TOTAL	Hombres	Mujeres
Visitaron museos (año)	41,6	41,1	42,1
Visitaron exposiciones (año)	36,0	33,6	38,3
Visitaron galerías de arte (año)	19,7	18,0	21,3
Pintaron o dibujaron (año)	15,9	12,0	19,6
Visitaron monumentos (año)	52,6	54,0	51,4
Visitaron yacimientos arqueológicos (año)	24,5	25,7	23,4
Fueron a un archivo (año)	8,7	9,3	8,1
Fueron a una biblioteca (año)	22,8	19,4	26,0
Accedieron por Internet a una biblioteca (año)	15,3	14,6	15,9
Leyeron libros (año)	66,3	63,0	69,5
- Relacionados con la profesión o estudios	37,5	38,8	36,2
- No relacionados con la profesión o estudios	60,2	54,9	65,3
Leyeron libros en formato digital (año)	31,0	30,4	31,6
Escribieron (año)	7,1	6,3	7,8
Asistieron al teatro (año)	24,7	22,3	26,9
Hicieron teatro (año)	1,4	1,0	1,8
Asistieron a la ópera (año)	3,9	4,0	3,8
Asistieron a la zarzuela (año)	1,8	1,6	2,0
Asistieron a espectáculos de ballet o danza (año)	7,3	5,2	9,3
Asistieron al circo (año)	6,7	7,0	6,5
Hicieron danza, ballet, baile (año)	3,8	0,8	6,6
Escucharon música (mes)	77,3	78,4	76,3
Asistieron a conciertos de música clásica (año)	9,6	8,9	10,2
Asistieron a conciertos de música actual (año)	34,1	32,5	35,7
Tocaron un instrumento (año)	9,1	10,9	7,4
Cantaron en un coro (año)	2,1	1,5	2,7
Asistieron al cine (año)	48,8	48,9	48,7
Vieron contenidos audiovisuales (mes)	80,4	80,4	80,4
Hicieron fotografía (año)	21,6	21,4	21,8
Hicieron vídeo (año)	11,3	11,4	11,2
Jugaron a videojuegos (mes)	19,3	27,3	11,7
Utilizaron ordenador o tablet por ocio (mes)	63,7	66,2	61,4
Utilizaron internet por ocio (mes)	82,3	83,7	81,0

Fuente: Ministerio de Cultura. Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales 2024-2025. Avance de resultados 2024

Aquí podemos ver que el porcentaje de hombres escritores parece ser algo inferior al de mujeres.

4. PROCEDIMIENTO

Para la obtención de los datos cualitativos en el presente trabajo, se llevarán a cabo entrevistas semiestructuradas dirigidas tanto a mujeres escritoras que han publicado en editoriales españolas como a personas con conocimiento experto sobre el tema. Este enfoque permite recoger experiencias personales y opiniones fundamentadas que contribuyan a analizar, desde una dimensión vivencial y profesional, la posible disparidad de trato por razón de género en el ámbito editorial. De este modo, se refuerza el objetivo general del estudio, conocer la situación

actual de las autoras literarias en España, y articulándose a su vez con el marco teórico que evidencia la persistente desigualdad en la visibilidad, reconocimiento y oportunidades de las mujeres en el mundo literario.

4.1. DISEÑO

Este estudio sigue un diseño descriptivo, siendo este, el que pretende describir situaciones, fenómenos o eventos, obteniendo información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos a que se refieren, buscando especificar las propiedades y perfiles de los fenómenos o grupos de personas que se someten a un análisis, sin tener que indicar las relaciones entre las variables o conceptos estudiados (Hernández et al., 2010). En este estudio descriptivo, se emplea la técnica del autoinforme a través de una entrevista.

4.2. MUESTRA

La muestra sobre la cual se lleva a cabo la investigación está compuesta por cuatro mujeres vinculadas al ámbito literario en España. Tres de ellas son escritoras que han publicado obras en reconocidas editoriales de proyección nacional, lo que garantiza una experiencia consolidada dentro del circuito editorial contemporáneo. La cuarta participante es una mujer que ha ejercido como profesora de Lengua Castellana y Literatura y que posee un profundo conocimiento del panorama literario, tanto desde la perspectiva académica como desde su relación directa con el análisis y la difusión de textos literarios.

4.3. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

Para recoger los datos cualitativos se ha diseñado una entrevista semiestructurada elaborada por la autora de este trabajo. La entrevista consta de un total de 12 preguntas abiertas, organizadas en cinco bloques temáticos. El primer bloque recoge información general sobre la trayectoria profesional de la entrevistada como escritora; el segundo explora el trato recibido por parte de las editoriales; el tercero se centra en la visibilidad y el reconocimiento en medios y espacios literarios; el cuarto aborda la percepción sobre el entorno editorial y los posibles sesgos de género; y el quinto bloque incluye cuestiones reflexivas y propuestas de mejora para alcanzar una mayor equidad en el sector. La entrevista se ha aplicado en formato digital y/o presencial, en función de la disponibilidad de las participantes.

5. RESULTADOS

El análisis cualitativo de las entrevistas realizadas en este trabajo revela con claridad la persistencia de una desigualdad estructural de género en el ámbito editorial, que no solo afecta a las autoras en su trayectoria profesional, sino que también moldea la percepción que la sociedad tiene de la literatura escrita por mujeres. La disparidad de trato es observada no solo en el proceso de publicación, sino también en el reconocimiento, la visibilidad, el encasillamiento temático y el acceso a los espacios críticos y de validación cultural. Estos elementos, lejos de constituir hechos aislados o anecdóticos, responden a patrones estructurales que han sido históricamente naturalizados y que hoy se mantienen, muchas veces, bajo formas más sutiles, pero igualmente efectivas en cuanto a su impacto discriminatorio.

La primera dimensión que se manifiesta en los testimonios de las autoras es la dificultad para acceder a un espacio de publicación serio y comprometido. Mientras una de ellas relata una experiencia frustrante, que la llevó a confiar en una editorial pequeña que no cumplió con lo prometido, otra reconoce la complejidad del proceso y lo califica como “muy difícil”, mientras que una tercera parece haber tenido un camino más fluido al lograr aceptación en varias editoriales. Esta diversidad en las experiencias puede parecer contradictoria, pero, no obstante, refleja una tendencia del sistema editorial que ofrece caminos menos estables a quienes no responden a los perfiles consolidados de autoría.

Este dato es especialmente significativo si se considera que, tal como se ha indicado anteriormente, las estructuras editoriales presentan una marcada masculinización de los órganos de poder y decisión, lo que condiciona tanto los criterios de selección como las estrategias de promoción. El trabajo de Coslado et al. (2023) ya advertía sobre la infrarrepresentación de mujeres en los comités editoriales de revistas científicas, una realidad que puede extrapolarse al campo literario y que afecta directamente a las decisiones editoriales sobre qué voces merecen ser amplificadas.

Otro punto fundamental en el análisis es la percepción del sesgo de género en el trato recibido por las autoras durante el proceso editorial. Dos de las tres entrevistadas reconocen haber notado diferencias de trato respecto a compañeros varones, especialmente en lo que concierne a la edición de sus obras, el diseño de portadas o la orientación de estilo. Este dato se vuelve aún más relevante al contrastarlo con las observaciones de la profesora entrevistada, quien, desde su experiencia como docente de Lengua Castellana y Literatura, señala que el marketing editorial encasilla a las escritoras en géneros y temáticas asociadas a lo emocional, lo íntimo o lo romántico, mientras que reserva para los hombres espacios de mayor prestigio simbólico

como la ciencia ficción, la novela histórica o la literatura de reflexión filosófica. La propia disposición de los libros en las librerías, las portadas coloridas, los títulos suaves y las clasificaciones como “literatura femenina” son estrategias de mercado que operan como mecanismos de segregación simbólica, condicionando tanto la producción como el consumo de literatura.

Este fenómeno no es nuevo, sino que se enmarca en una larga tradición de invisibilización y subvaloración de la escritura femenina. En el marco teórico se ha señalado cómo, históricamente, la figura de la mujer ha sido excluida de los grandes relatos literarios, relegada al papel de musa, personaje o consumidora, pero rara vez legitimada como creadora.

Aun cuando han existido autoras destacadas, su reconocimiento ha sido tardío, parcial o limitado a determinados géneros. La falta de datos desagregados por sexo en instituciones oficiales como el INE, denunciada por una de las autoras entrevistadas como “inadmisible”, evidencia esta misma lógica: lo que no se cuenta, no existe; y si la autoría femenina no se cuantifica, se diluye en un sistema que privilegia los logros masculinos. Así, no solo se silencia la producción literaria de las mujeres, sino que se impide un análisis real y riguroso de su impacto y contribución.

Otro aspecto profundamente revelador es el de la visibilidad mediática y la participación en espacios de promoción cultural. Las entrevistadas relatan haber tenido menos oportunidades de participar en ferias, festivales o apariciones en medios, incluso cuando su perfil profesional era comparable al de colegas varones. Esta falta de visibilidad no solo impide el crecimiento profesional de las autoras, sino que reproduce una jerarquización de voces en el ámbito literario, donde las voces masculinas continúan siendo consideradas más universales, legítimas o dignas de ser escuchadas. Tal como expresa una de las escritoras, todavía existen editoriales que consideran que las obras de los hombres serán más valoradas por la crítica, una creencia que no solo desincentiva la publicación de mujeres, sino que también limita la diversidad de perspectivas que la literatura puede ofrecer al público lector.

Este punto se ve reforzado por el testimonio de la docente, quien afirma que, en su experiencia como lectora habitual de los Premios Cervantes, ha notado la escasa representación femenina en su historial de ganadores. Si bien reconoce que en los últimos años ha habido una mayor presencia de mujeres galardonadas, esta sigue siendo marginal. Este hecho, lejos de ser casual, responde a estructuras de validación que aún se resisten a considerar con igualdad las voces femeninas. La crítica literaria, los jurados de premios y los medios de comunicación son

espacios altamente influyentes en la configuración del canon literario, y su sesgo impacta directamente en la percepción social del valor de las autoras. La consecuencia de esta discriminación no es solo simbólica: afecta también a las ventas, las traducciones, las reediciones y, por tanto, a la sostenibilidad de la carrera de una escritora.

Una de las cuestiones más interesantes abordadas por las escritoras entrevistadas es la del contenido de sus obras y las presiones, explícitas o implícitas, para adaptar su estilo, género o temática a las expectativas que el mercado tiene sobre la escritura femenina. Si bien ninguna de ellas declara haber recibido imposiciones directas, sí reconocen haber enfrentado sugerencias que apuntaban a lo que "funciona" mejor para una mujer, o que esperaban de ella cierto enfoque emocional o temático. Este fenómeno, que puede parecer leve, es en realidad profundamente limitante: condiciona la libertad creativa, impone límites invisibles y perpetúa una idea de que las mujeres deben escribir de cierta manera, sobre ciertos temas y para cierto público. Además, algunas reconocen haber evitado deliberadamente ciertos temas para no entrar en conflicto con las expectativas sociales o para no exponerse a la crítica, lo que implica una autocensura que no debería formar parte del proceso creativo. Esta situación contrasta con la visión ideal de la literatura como un espacio de libertad y exploración personal, y evidencia cómo la desigualdad de género restringe incluso los márgenes de la imaginación.

El encasillamiento de la escritura femenina en géneros como la literatura romántica es una constante en todos los testimonios. Las autoras coinciden en señalar que el mercado editorial promueve de forma deliberada la idea de una "literatura de mujeres", lo que refuerza estereotipos y reduce las posibilidades de las escritoras de incursionar en otros géneros sin ser cuestionadas. Esta idea está en línea con los estudios que señalan que el marketing literario segmenta el mercado por género, orientando los productos culturales a públicos diferenciados y reforzando así una lógica de consumo patriarcal. Esta segmentación no solo afecta a las lectoras, que son dirigidas hacia ciertos géneros, sino también a las autoras, a quienes se les indica lo que se espera de ellas. El testimonio de la docente es muy elocuente en este sentido, al señalar que incluso ha visto en librerías secciones rotuladas como "libros para chicas", lo que evidencia la naturalización de una división profundamente excluyente.

En relación con la educación, el análisis cobra una especial relevancia. La entrevistada que ejerció como profesora de secundaria relata cómo los planes de estudio continúan reflejando una enorme disparidad entre escritores y escritoras, pese a los avances recientes. Según su experiencia, los libros de texto aún incluyen a muy pocas autoras, y la inclusión de estas

depende, en muchas ocasiones, de la voluntad individual del docente. Este dato coincide con la investigación de Torre Sierra (2023), quien demostró que, incluso en los manuales escolares más actuales, la representación femenina sigue siendo minoritaria. Esta falta de referentes afecta directamente a la construcción de la identidad lectora de niños y niñas, y contribuye a la percepción de que los grandes escritores son, por definición, hombres. Tal como señala la docente, si desde la escuela solo se lee a autores varones, los jóvenes crecerán pensando que las mujeres no tienen un papel relevante en la literatura.

6. CONCLUSIÓN

El análisis realizado a partir de las entrevistas incluidas en este trabajo y su correspondiente diálogo con el marco teórico permite extraer conclusiones firmes y preocupantes sobre la situación actual de las mujeres en el mundo editorial. Lo que en un principio podría parecer una simple desigualdad puntual o anecdótica, se revela, al profundizar, como una estructura asentada sobre mecanismos históricos de exclusión, invisibilización y sesgo que continúan operando en la actualidad bajo formas más sutiles, pero no por ello menos efectivas. La literatura, ese espacio que debería ser por definición libre, plural y abierto a todas las voces, se muestra condicionado por patrones de género que determinan quién escribe, qué se espera que escriba, cómo se le edita, en qué secciones se le promociona, qué premios puede recibir y cómo es percibido por el lector y la crítica.

Los testimonios de las autoras entrevistadas constituyen una muestra significativa de esta realidad. Si bien no todas expresan haber vivido experiencias de discriminación evidentes o explícitas, sí se aprecian constantes que atraviesan sus trayectorias: la dificultad para acceder a editoriales comprometidas, las expectativas estilísticas condicionadas por el género, la menor visibilidad en medios y espacios de validación cultural, o las portadas y etiquetas de mercado que encasillan sus obras en categorías asociadas tradicionalmente a lo “femenino”. Incluso aquellas autoras que no declaran haber sentido discriminación directa, reconocen indirectamente una segmentación del mercado que afecta tanto a lectoras como a creadoras. Esto evidencia que el sesgo de género no siempre se experimenta como una barrera frontal y declarada, sino que muchas veces actúa de forma estructural, como un filtro previo que condiciona qué tipo de obras se consideran “publicables”, “rentables” o “relevantes”, y qué tipo de autoría es vista como legítima o secundaria.

El caso de la entrevistada no autora, con su experiencia docente en el área de Lengua y Literatura, refuerza el argumento de que esta disparidad no es solo editorial, sino que se arraiga

en el propio sistema educativo. La presencia aún escasa de autoras en los manuales escolares, la falta de referentes femeninos en los currículos y la reproducción de un canon literario androcéntrico impactan directamente en la percepción que los jóvenes construyen sobre el valor literario y la figura de la escritora. Si desde la escuela se legitiman únicamente nombres masculinos como representantes del talento, el pensamiento y la creación, las escritoras seguirán siendo percibidas como excepciones, y no como parte inherente del panorama literario.

Igualmente, el análisis cualitativo permite observar cómo la desigualdad de género en el ámbito editorial se manifiesta en cada una de las etapas del ciclo literario: desde la creación hasta la edición, desde la promoción hasta la recepción crítica, desde los procesos de premiación hasta la memoria cultural que construye el canon. Las autoras se enfrentan no solo a la dificultad de ser publicadas, sino también al constante riesgo de ser encasilladas, corregidas, promocionadas de forma estereotipada o invisibilizadas. Este fenómeno no responde únicamente a la subjetividad de quienes lo sufren: está respaldado por datos estadísticos, como los aportados por el Ministerio de Cultura y por estudios académicos recientes que demuestran que la presencia de mujeres en consejos editoriales, jurados de premios y órganos de decisión cultural sigue siendo claramente inferior a la de los hombres, incluso en áreas donde la producción femenina es alta.

Desde esta perspectiva, se hace evidente que el problema no se limita al trato personal o aislado de determinadas autoras, sino que forma parte de una lógica sistémica que perpetúa una jerarquía simbólica de géneros dentro del ecosistema literario. Esta jerarquía, si bien en ocasiones se disfraza de “lógica de mercado” o “demanda editorial”, en realidad responde a imaginarios sociales que asocian a los hombres con la producción intelectual, la universalidad del pensamiento y la capacidad de innovación, mientras que a las mujeres se las vincula con lo emocional, lo anecdótico o lo vinculado a lo privado. De esta forma, la llamada “literatura de mujeres” no solo segrega, sino que desvaloriza, al insinuar que existe una literatura legítima (escrita por hombres, para todos) y otra subsidiaria o limitada (escrita por mujeres, para mujeres).

Existen, sin embargo, puntos de resistencia y propuestas concretas que emergen del propio testimonio de las entrevistadas. Se insiste en la necesidad de transformar profundamente el modo en que se enseña literatura en los centros educativos, incorporando más autoras al canon y presentándolas en igualdad de condiciones que sus colegas varones. Se plantea también la

importancia de dar visibilidad a las escritoras a través de medios de comunicación, redes sociales, ferias del libro y políticas públicas que prioricen la equidad en el acceso a la promoción. Asimismo, se propone revisar críticamente los criterios de edición, marketing y clasificación de libros, de modo que no se refuercen estereotipos de género ni se limite la libertad creativa de las autoras.

Todo ello exige una acción coordinada y transversal que implique a docentes, editores, críticos, periodistas, lectores e instituciones culturales. La igualdad de género en el ámbito literario no puede depender exclusivamente del esfuerzo individual de las escritoras por superar las barreras que se les imponen. Se requiere una voluntad política, pedagógica y cultural que cuestione las bases mismas del sistema literario y abra paso a nuevas formas de construir y valorar la autoría, basadas en criterios de calidad, pluralidad y justicia.

En este sentido, puede afirmarse que la lucha por una literatura más equitativa no es solo una cuestión de derechos para las escritoras, sino también una necesidad para el conjunto de la sociedad. Limitar el acceso, la visibilidad y la legitimación de la mitad del talento literario disponible implica una pérdida de capital cultural, una distorsión de la memoria colectiva y una empobrecedora uniformidad en las voces que nos narran el mundo. La inclusión real de las autoras en todos los espacios de la vida literaria no es solo un acto de reparación histórica, sino una apuesta por una literatura más rica, más diversa y representativa de la complejidad humana.

A modo de síntesis final, se puede decir que los datos obtenidos en esta investigación muestran con nitidez que la desigualdad de género en el ámbito editorial es un fenómeno persistente y multidimensional. Las entrevistas aportan una valiosa mirada vivencial que, al integrarse con el marco teórico y los estudios existentes, permite ofrecer una radiografía completa, crítica y comprometida con la realidad de las autoras. Lejos de constituir un problema menor o residual, esta desigualdad constituye un obstáculo profundo para el desarrollo cultural de una sociedad que, si aspira a ser verdaderamente igualitaria, debe empezar por revisar los relatos que produce, las voces que amplifica y las narrativas que privilegia. Y en ese esfuerzo colectivo, escuchar a las escritoras, reconocer su valor, y garantizarles un espacio justo en la literatura, no es una opción: es una urgencia ética, cultural y social.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arsuaga, J.L. y Martínez, I. (1998). *La especie elegida*. Ediciones Temas de Hoy, S.A.
- Arrighi, A.A, L. (2012). Dimorfismo sexual humano, *Revista De La Asociación Médica Argentina*, 125(1), 9-18.
- Coslado, M.A.; De Filippo, D.; Ros, G.; Sanz-Casado, E. (2023). Análisis de buenas prácticas editoriales en igualdad de género en España. *Revista Española de Documentación Científica*, 46 (1), e 348. <https://doi.org/10.3989/redc.2023.1.1952>
- Dawkins, R. (1976). *El gen egoísta*. Oxford University Press, Salvat Editores, S.A.
- Gómez, B. (2022). Las autoras hiperventas que apenas salen en los medios de comunicación. *El País*
- Grana, I., Pastor, N. L. (2019). La excepción que confirma la regla, la ausencia de mujeres relevantes para la literatura española en los manuales escolares. *Ciencia, Técnica y Mainstreaming Social*, 3, 13-22
- Guichot-Reina, V, y De La Torre-Sierra, A. M. (2020). Identidad profesional y socialización de género: un estudio desde la manualística escolar en la España democrática. *Historia y Memoria de la Educación*, (12), 101-136. <https://doi.org/10.5944/hme-12.2020.25599>
- Hernández R., Fernández C. y Baptista P. (2010). *Metodología de la investigación* (5th ed.). McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística. (diciembre 2021). *Metodología en la Estadística de Producción Editorial de Libros*.
- Sarmati, E. (2011). Universos femeninos en la literatura actual: mujeres de papel. *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 3, 577-580
- Torre Sierra, A.M.d.I. (2023). *Cultura económica y mujer en los libros de texto de educación primaria de la España democrática: análisis comparativo entre el periodo de la Transición y los primeros años del siglo XXI*. (Tesis Doctoral Inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Vallejo, M.; Rojas, C. y Fernández Cano, A. (2002). Sesgos relativos al género en las políticas editoriales de revistas científicas españolas del campo de la educación. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, v. 8, n. 2.

8. ANEXOS

8.1. ENTREVISTA 1

1. ¿Cuántos libros ha publicado y con cuántas editoriales ha trabajado?

AUTORA 1: He publicado 3. Dos de ellos con editorial y el otro, autoedición.

AUTORA 2: Solamente uno.

AUTORA 3: 2 sola y 7 en colaboración con otros.

2. ¿Cómo fue su experiencia durante el proceso de búsqueda de editorial para publicar su primer libro?

AUTORA 1: Frustrante y al final caí en la trampa de elegir una editorial pequeña que prometía muchas cosas y después no cumplía.

AUTORA 2: Envié el manuscrito a varias editoriales y me lo aceptaron al menos en 3 de ellas.

AUTORA 3: Muy difícil.

3. ¿Cree que ser mujer influyó de alguna manera en la recepción de su manuscrito o en la negociación editorial?

AUTORA 1: Sí. Sin duda.

AUTORA 2: No lo sé realmente.

AUTORA 3: Sinceramente, creo que no.

4. ¿Ha percibido alguna diferencia de trato en el proceso editorial (contratos, promoción, sugerencias de edición) respecto a compañeros varones?

AUTORA 1: Si.

AUTORA 2: En cuanto a la edición de portadas sí que es cierto que usaban un diseño mucho más "femenino" pero no note una gran diferencia al respecto.

AUTORA 3: No.

5. ¿Ha tenido acceso a las mismas oportunidades de promoción y visibilidad (medios, ferias, festivales) que autores hombres con perfiles similares?

AUTORA 1: No siempre he tenido las mismas oportunidades, pues creo que aún hay editoriales que los favorecen, creyendo que su obra será más valorada por la crítica.

AUTORA 2: Alguna vez sí que he notado esa distinción, principalmente por parte de los medios.

AUTORA 3: En mi caso, no he sentido una diferencia de trato.

6. ¿Se le ha sugerido cambiar contenido, estilo o género literario con argumentos basados en su género?

AUTORA 1: Nunca fue explícito, pero sí he recibido comentarios que insinuaban que ciertos enfoques funcionarían mejor viniendo de una mujer.

AUTORA 2: Me han guiado por un estilo enfocado al público de mujer.

AUTORA 3: No.

7. ¿Cree que hay un sesgo de género en la manera en la que se clasifican o etiquetan sus libros?

AUTORA 1: Claramente lo hay.

AUTORA 2: Si pienso que lo hay, pero por suerte no en mi caso.

AUTORA 3: No.

8. ¿Conoce casos de autoras que hayan tenido que usar pseudónimos masculinos o neutros para poder ser publicadas o vendidas?

AUTORA 1: En la actualidad no conozco a ninguna autora que haya tenido que usar pseudónimo masculino, pero hace unos años podríamos hacer un largo listado.

AUTORA 2: Si.

AUTORA 3: No.

9. ¿Cree que existe una “literatura de mujeres” estereotipada dentro del mercado editorial?

AUTORA 1: Creo que hay muchos intereses por parte de las editoriales en que exista esa supuesta "literatura de mujeres". En mi opinión la literatura no tiene género.

AUTORA 2: Bastante, especialmente en la literatura romántica.

AUTORA 3: Si.

10. ¿Cómo describiría la presencia femenina en su propio círculo profesional (agentes, editores, autores)?

AUTORA 1: La presencia es mucho más importante en cuanto a autoras, pero en el mundo editorial los hombres siguen ocupando esos lugares.

AUTORA 2: No puedo describirlo con exactitud.

AUTORA 3: Diversa.

11. ¿Qué opinión le merece que no existan datos desagregados por sexo en algunos registros oficiales como los del INE?

AUTORA 1: Desconozco esta cuestión

AUTORA 2: Me da curiosidad saber por qué no existan estos datos.

AUTORA 3: Inadmisible.

11. ¿Ha sentido alguna vez la necesidad de modificar su escritura o temáticas para adaptarse a lo que se espera de una mujer escritora?

AUTORA 1: Si tuviera que hacerlo, dejaría de escribir. Pero reconozco que hay terrenos donde no suelo ahondar para no tener problemas.

AUTORA 2: En alguna ocasión.

AUTORA 3: No.

12. ¿Qué cambios propondría para que el sector editorial fuese más equitativo en cuanto al género?

AUTORA 1: Dar más visibilidad a las autoras desde las instituciones, la televisión, etc. El sector editorial solamente va a querer vender. Si ve que de otras formas puede hacerlo, será más equitativo.

AUTORA 2: No puedo dar muchos datos al respecto, pero al menos sé que no todas las mujeres escribimos literatura puramente romántica y eso está poco visibilizado.

AUTORA 3: Creo que ya lo es.

8.2. ENTREVISTA 2

Socorro ha trabajado durante 9 años en un Instituto Público como profesora de Lengua Castellana y Literatura, tras haberse graduado en el Grado en Lengua Española y su Literatura y en el Máster de Profesorado de Secundaria.

ENTREVISTADORA: Bueno Soco, encantada de tenerte aquí y que hayas sacado tiempo de un horario tan ajustado como el tuyo.

SOCORRO: Yo también estoy encantada de poder ayudarte con esto, ya llevamos unos días hablando sobre el tema y me parece un tema muy interesante y me gusta poder aportar mi experiencia.

ENTREVISTADORA: En primer lugar, me gustaría que seas tu misma la que te presentes, para poder conocerte mejor.

SOCORRO: Bueno pues me llamo Socorro y actualmente tengo una academia de clases particulares donde ayudo a alumnos de todas las edades con sus estudios. Siempre había querido abrir mi propio centro de estudios y en cuanto tuve la oportunidad, lo hice. Antes de eso estuve trabajando nueve años como profesora de Lengua en varios institutos, así que, como podéis ver, tengo bastante experiencia en niños. En cuanto a mi tiempo libre, siempre que puedo se lo dedico a la lectura, aunque es verdad que me faltan horas en el día.

ENTREVISTADORA: Sí, a veces necesitamos más tiempo para poder hacer todo aquello que queremos. Ya que mencionas tu experiencia trabajando con niños y adolescentes, me gustaría preguntarte sobre sus gustos literarios y quienes crees tu que son los autores y autoras que más influyen en ellos.

SOCORRO: Los gustos de los niños siempre van unidos a temas propios de la edad de cada uno. Por ejemplo, los niños de Primaria siempre prefieren libros con protagonistas de su edad que viven aventuras fantásticas mientras que los más adolescentes se decantan más por libros con personajes más adultos y que traten temas en concordancia con sus vidas, como el amor o la amistad. Sobre los autores que más les influyen, te diría que generalmente son aquellos que venden muchos libros, los que siempre vas a encontrar en una librería en primer plano. Entre las chicas triunfan escritoras como Sarah J Maas o Alice Kellen.

ENTREVISTADORA: Entonces, ¿percibes diferencias en los referentes literarios que eligen chicos y chicas?

SOCORRO: Sí, noto que las chicas leen bastante más que los chicos y que se suelen apoyar mucho más en escritoras mujeres.

ENTREVISTADORA: Muy interesante. Y, en referencia a la educación, ¿crees que los planos de estudio incluyen de manera equitativa a escritoras y escritores?

SOCORRO: Es bastante obvio que no. Cualquiera puede ojear durante unos minutos un libro de Lengua y darse cuenta de la disparidad en la representación entre los escritores y las escritoras. Sí es verdad que en los últimos años se está intentando incluir a más autoras, pero todavía aparecen muy pocas. También es responsabilidad del propio profesor darse cuenta e incluir el mismo más autoras en la programación. Yo, por ejemplo, siempre he intentado que mis alumnos conociesen más autoras que las que venían en sus libros de texto. Además, es importante que las lean, no solo a los hombres.

ENTREVISTADORA: ¿Cómo crees que afecta la falta de autoras en los programas de lectura a la visión que tienen los jóvenes sobre las escritoras?

SOCORRO: Creo que pueden sentir que son los hombres quienes son mejores escritores, al ver que son ellos los que reciben más reconocimiento. Es por eso por lo que es importante cambiarlo, para que se den cuenta de que tenemos escritoras maravillosas en nuestra historia.

ENTREVISTADORA: ¿Y qué tipos de historias y géneros literarios despiertan mayor interés en los jóvenes, según tu experiencia?

SOCORRO: Como bien he mencionado antes, influye mucho la edad del lector. Entre los más pequeños siempre va a triunfar la fantasía, mientras que, en los jóvenes, si bien este género también les llama mucho la atención, también se interesen en novelas románticas, especialmente las chicas. Pero bueno, las historias donde los protagonistas tengan edades similares a la de ellos y que vivan y sientan experiencias parecidas a las que pueden vivir ellos siempre triunfan. Aunque claro, también les gusta los libros de ciencia ficción, aventuras... siempre que estén adaptados a su edad y capacidades.

ENTREVISTADORA. Está caro que los conoces bien. enfocándonos más en el mercado editorial, ¿piensas que las escritoras enfrentan más obstáculos para ser publicados en ciertos géneros?

SOCORRO: Realmente no estoy en ese ámbito y no lo he vivido como para afirmar nada. Ahora bien, basándome en lo que yo puedo opinar, ya te digo, sin tener una experiencia

verídica, creo que si es bastante probable que las autoras encuentren más reticencias a la hora de publicar, por ejemplo, en géneros como la ciencia ficción o la fantasía épica, pues en este género, se reconocen a más autores que autoras, lo que igual lleva a prejuicios sobre que la mujeres escritora no son tan buenas escribiendo estos géneros, algo que, evidentemente, no estoy para nada de acuerdo, pero ya sabemos como suele pensar la gente.

ENTREVISTADORA: ¿Osea, sí que consideras que las editoriales favorecen más a los hombres que a las mujeres?

SOCORRO: No, haber, sí que considero que hay un encasillamiento de las mujeres en géneros como la romántica o la fantasía con romance y en los hombres en ciencia ficción, por ejemplo. Pero claro, eso implica que las mujeres tienen más hueco en esas secciones que los hombres y viceversa. Pero, que igual estoy equivocada, pero no diría que se favorece más a los escritores.

ENTREVISTADORA: Has mencionado esos prejuicios que se tienen en cuanto a la asignación de cada sexo a determinados géneros. ¿En qué manera influye el marketing en todo esto?

SOCORRO: Pues en mucho, el mundo editorial sabe muy bien qué hacer para vender y este encasillamiento les favorece a ellos. Empezando por la propia distribución de los libros en una librería, las ediciones de los libros, sus portadas, sus colores... Todo influye. Sí vas a una librería, verás como los libros escritos por las mujeres siguen todo un patrón, con dibujos en las portadas, colores vistosos...y todos ellos colocados en sección de romántica o incluso, ya más de una vez he visto que hay secciones donde puedes leer “libros para chicas”. Al final lo que hacen es dirigir a las mujeres hacia un tipo determinado de literatura y a las escritoras a escribirla. En fin, mucho que mejorar en eso.

ENTREVISTADORA: Es cierto que muchas veces pasamos estas cosas por costumbre, pero estos detalles son muy interesantes de analizar. Hilando un poco con lo que comentas, sobre que las mujeres si están muy presentes en el mercado editorial, pero bastante encasilladas, ¿crees que los premios literarios reflejan una mayor equidad de género o aún existe una brecha en ellos?

SOCORRO: Pues muy buena pregunta y que ayuda mucho a ver realmente de lo que estamos comentando. Mismamente, el premio Cervantes, el cual a mí me encanta y tengo que decir que siempre procuro leer todos los galardonados, tiene muy poca representación femenina. Si es verdad que en los últimos años han ganado más mujeres que en toda su historia desde que se otorga, pero aun así creo que todavía son bastantes pocas. Ya te digo, yo lo sigo desde hace

muchos años y no recuerdo a tantas. Es evidente que siempre se ha reconocido más la literatura escrita por hombres y hoy en día, la cosa no ha cambiado tanto.

ENTREVISTADORA: Pues sí, refleja bien la realidad de las autoras. Ya por finalizar, ¿Qué medidas crees que podrían tomarse desde la educación, la crítica literaria y el sector editorial para lograr una mayor igualdad entre escritoras y escritores?

SOCORRO: Pues yo creo que lo primero es cambiar la forma en que enseñamos literatura en las aulas. Ya lo he dicho antes, pero si los jóvenes solo leen a escritores hombres en el colegio, van a crecer pensando que son los únicos que importan. Así que hay que incluir más autoras en los temarios y hablar de ellas de la misma manera que hablamos de los escritores. Sobre la crítica literaria, también lo hemos comentado, darles mucho más reconocimiento, pues hay mucha gente que cree que las mujeres escribimos cosas de menor calidad. También, claro está, en quien otorga los reconocimientos, que por supuesto, son hombres en su mayoría. Y en el mundo editorial... ahí hay mucho que hacer. Se necesita equilibrar la presencia de los hombres y las mujeres en todas las secciones, trabajar para cambiar esta visión que se tiene sobre la literatura que es de las mujeres y la literatura que es de los hombres, y quien diga que esto no es así miente. Por eso, mucho que mejorar todavía.

ENTREVISTADORA: Con esto damos por finalizada la entrevista. Muchas gracias Soco por tu tiempo y por haber aportado tu valiosa experiencia.

SOCORRO: Gracias a ti por haber pensado en mí para esto, un honor.